

RESTAURACIÓN INTEGRAL DE LA ANTIGUA IGLESIA DE SAN ESTEBAN Y SU ENTORNO EN QUINTANILLA DE LA RIBERA (ÁLAVA).

Los trabajos de restauración han estado encaminados a la adecuación constructiva y estructural de la iglesia y la muralla que delimita su recinto por el sur, posibilitando a la vez la recuperación funcional del espacio público circundante. Además se ha reconstruido la antigua casa rectoral para albergar servicios e instalaciones vinculados al nuevo uso de la antigua iglesia y su entorno como centro socio-cultural.

La iglesia, dedicada a San Esteban, es un edificio construido en fábrica de sillería, sillarejo y mampostería de piedra calcarenita de una nave de tres tramos y cabecera ochavada de tres paños. Se cubre con bóvedas de crucería estrellada con combados curvos sobre ménsulas. Al norte y sur del primer tramo tiene capillas de menor altura que la nave, cubiertas con crucerías. La torre se sitúa al norte de la cabecera y la sacristía al este. La portada se abre al sur del segundo tramo a modo de retablo con tres cuerpos de distinta altura rematados con frontón abierto por vano de medio punto. El acceso es también de medio punto entre parejas de columnas de fuste acanalado que se repiten en el segundo cuerpo y que soportan un entablamento con friso decorado con cabezas de ángeles.

La mayor parte del templo es obra del siglo XVI con probable aprovechamiento de fábricas preexistentes. La muralla sabemos por fuentes documentales que está en construcción en 1635, mientras que la sacristía es obra del siglo XVIII.

La intervención llevada a cabo, ha contemplado la restauración del templo como bien patrimonial, con obras de conservación de bóvedas, solados y paramentos. También se ha recuperado el arruinado coro así como el conjunto de capillas y la sacristía, a la que se ha dotado de instalaciones que permiten su uso como camerino, siendo esta actuación reversible, de manera que sería posible su desmontaje sin alterar el estado original del local.

Por otra parte se ha consolidado la muralla, ejecutando su drenaje por el intradós que permite la correcta evacuación de las aguas superficiales que recoge la plaza. Se han restaurado los lienzos y contrafuertes, con reconstrucción del estribo perdido para asegurar la estabilidad del monumento. Se ha solado la plaza con pavimento granular de árido seleccionado, construyéndose un nuevo pretil de fábrica de sillarejo y sillería de piedra calcarenita.

Finalmente se ha reedificado la casa rectoral para dar cabida a los aseos, una sala polivalente y un almacén en planta de sótano.

Las obras ejecutadas estuvieron precedidas por la elaboración de diversos estudios previos en los que participaron un nutrido equipo multidisciplinar formado por arquitectos, historiadores, arqueólogos, restauradores, topógrafos, etc. Estos estudios permitieron establecer con objetividad los criterios de intervención y las decisiones de proyecto. A esta información adquirida se sumaron los resultados de las investigaciones realizadas en el transcurso de las obras, lo que ha servido para avanzar en el conocimiento concreto del monumento, fomentando la valoración social del patrimonio histórico y la importancia de su conservación.